

CARLOS BONADEO

S.E.R.

Sujetos En Rebelión



EDICIÓN DEL AUTOR

Este es el primer libro de poemas de Carlos Bonadeo. Con influencias borgesianas él autor logra «hacer la palabra» combinando reflexiones tanto cotidianas como filosóficas.

Desde Heráclito hasta Descartes, desde Juarroz hasta Baudelaire, este libro aborda temas profundos a la vez que esta tamizado por la belleza y la simpleza de la poesía.

A mis padres,
por la vida y sus enormes nimiedades.

A los que se encuentran en estas páginas
por la compañía y la soledad, respectivamente.

A la palabra,
por definición.

*«Nadie se libera solo. Nadie libera a nadie.
Los hombres se liberan en comunión»*

PAULO FREIRE

*«La vida de todo hombre es un camino hacia sí mismo,
la tentativa de un camino la huella de un sendero»*

HERMANN HESSE

«Yo soy todos los hombres»

JORGE LUIS BORGES

*No subestimes a los espejos,
suelen decir la verdad*

De cobardes y valientes

Qué valientes han de ser
aquéllos que matan
y que mueren por amor.

He aquí el problema:
en toda mi vida
me he atrevido
solamente
a amar
por amor.

Los girasoles (1888)

Veo un hombre
que pinta
pinta girasoles.

A decir verdad
nada hay que valga la pena
sólo mi admiración.

Los girasoles brotan
de su mano
y bajan, uno a uno
por el pincel.

Aunque la escena es inédita
la inspiración se desata
en un óleo mayor

y los girasoles lo saben
pero callan,
no vaya a ser que un día
se marchiten.

Resultado abierto I

Cara a cara
o tal vez más cerca
los dedos se hunden
y trazan la idea de tu cuerpo
sobre tu cuerpo

al cerrar los ojos
la imagen se completa.

Y en el final
(como en todo final)
existe un comienzo.

Una puerta entreabierta
da paso a lo incierto.

Crónica

A mi padre

El este se incendia hacia el alba
garúan las hojas de los arboles
se suicidan, diría, instintivamente.

La mañana no intenta
ser buen anfitrión
sin embargo, de nada se arrepiente.

Un cigarrillo alivia
y también mata
en el más profundo silencio.

Miro, me quedo pensando
y digo -qué hubiese sido de mí
sin esa voz grave que me besa.

El oeste se va tragando la tarde
y las ventanas se preparan
para recibir su modesto instante de estrellas.

Eterno retorno

Que el mañana anochezca
en un presente improvisado
que intente
instintivamente
florecer lo marchito.

El instante, más impostor que ambiguo,
me convence de que lo que escribo
pertenece tanto a lo que vendrá
como a lo que resta del olvido.

Inconclusión

A Noelia

El viento reviste las velas
desnudando las costas de mi ciudad;
no cede rigor la marea
que es sabia, es bramante y es austral.

Nuestra flor crece en puertos lejanos
entre ofrendas y sacrificios;
territorio sagazmente extraviado
de runas claras y secretos ríos.

Pero hoy (y solamente hoy)
arrugo con pasión mi bandera;
tal vez, mañana seamos dignos de nuestra flor
pero ya jamás, de la primavera.

Algo de nada (*crónica de una contradicción*)

Pensé: no hay nada.
Ergo, algo debe de haber
o tal vez sólo sea el deseo de percibir
lo que no se ve.

No soporto el vacío
o los sábados sin sol
¿Puede besar la lluvia
el silencio de mi voz?

¿Será que el tiempo
se encuentra tan vacío
que anhelamos llenar cada momento
para no sabernos tan solos?

Entonces, si no hay negación
cuando de la nada hablamos
¿por qué al contemplar el vacío
debemos, insaciablemente, llenarlo con algo?

Morfología del ego

Soy la mejor versión de mí mismo
la más reciente.

Las versiones que no fui
son:
decisiones no tomadas
valentías no vividas
silencios no callados.

Estoy seguro de que me temen
entienden que, por acción u omisión,
construyo y deconstruyo su realidad.

Pero en medio de tanta retórica
una duda logra inquietarme:
¿Son ellos todo lo que no fui
o en realidad soy yo
aquello que no han querido ser?

Mitología

A Mariana

*«¿En qué sueños la vi,
la vi en que realidad?»*

JUAN L. ORTIZ

Y llegó aquel día,
así como llegaron los demás
heredando la errante humedad
de la tarde-noche ya perdida.

No invitaré en elegante descripción
ni al crepúsculo, ni al alba;
todo se apagó sin mayor disciplina
como una reverencia o un presagio.

Quizá, lo único que hay de cierto
es que en algún punto del mito
uno de los dos cruzó el espejo
y ya nada volvió a ser lo mismo.

Un día

Un día como hoy
de tantos que se han olvidado
el sol mansamente idéntico
fotocopia su brillo.

Un día como hoy
nos hicimos peores
nos olvidamos, un día
un día, como hoy.

Un día como hoy
nos hicimos más sabios
y también, hoy
descubrimos la sangre
y nos gustó.

Pero
lo importante no es hoy
ni ayer, ni mañana.

Lo importante es no olvidar que
aquello que ya no es
puede, cualquier día
volver a ser.